

La palabra más difícil

«Si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial. Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas.»

Mateo 6:14,15 NVI

Era una tarde hermosa. Por una de las muchas calles de la ciudad medio saltaban y medio caminaban alegremente unas niñas. Iban de regreso a casa de la escuela, y no les habían dejado tareas. ¡Con razón estaban alegres!

De camino a casa pasaron por un hermoso parque. Los frondosos árboles prestaban una sombra acogedora. Como no tenían apuro, decidieron sentarse un rato en uno de los bancos del parque.

ADIVINANZAS

—¿Qué les parece si decimos adivinanzas? —preguntó una de las niñas.

Todas estaban de acuerdo y comenzó el juego.

—¿Qué pasa con un pañuelo blanco si cae en el Mar Rojo? —preguntó Ana.

—Se moja —respondió María, riendo.

—Perez que anda y Gil que camina —dijo Susana.

—¡Perejil! —gritaron todas.

—Yo sé la palabra más larga en español —dijo Ana—.

¿Quiéren saber cuál es?

—¡Sí! —gritaron todas a una voz.

—Electro-encefalo-grafista. Es una palabra que tiene que ver con la medicina. Me la enseñó mi papá.

—Electro... ence... ¿qué más? Me parece muy difícil de decir —dijo Amelia—. Pero, ¿cuál es la palabra más difícil?

Todas quedaron pensativas. Le preguntaron si era en chino o japonés, y si era una palabra corta o larga.

UNA PALABRA DE SEIS LETRAS

—Es de sólo seis letras. No es difícil de pronunciar sino difícil de decir. Tiene que ver con cada una de nosotras.

—Oigan lo que yo puedo decir —dijo Susana—. El rey de Constantinopla nos quiere constatinopolizar, y si nos constatinopolizare, un buen constatinopolizador será.

—Está bueno eso —dijo Amelia—. Pero tal vez no puedes decir la palabra que yo pido. Nunca te he oído decirla.

Las niñas dieron muchas sugerencias; pero no adivinaron la palabra que pedía Amelia.

LA PALABRA PERDÓN

Julia, la más callada de las amigas, dijo:

—Creo que sé cuál es la palabra. ¿Será perdón?

—¡Acertaste! —casi gritó Amelia, emocionada—. Esa es la palabra más difícil.



—¿Te parece difícil decir perdón? —preguntó María.

—Ya verás cuando tengas que pedir perdón —dijo Amelia.

—A mí no me gusta decir esa palabra —dijo Susana.

A Susana no le gustaba dar la razón a otra persona. Cuando perdía en algún juego, se iba a casa enojada, y si ofendía a alguien, nunca pedía perdón.

Todas las niñas estaban de acuerdo en que la palabra más difícil de decir es **perdón**.

Para ti, ¿cuál es la palabra más difícil?

JESÚS ENSEÑÓ QUE PERDONEMOS

Pedro, uno de los discípulos, le preguntó a Jesús:

—Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a alguien que me ofende? ¿Hasta siete veces?

¿Qué crees que Jesús le respondió?

—No sólo siete veces, sino hasta setenta veces siete.

$$70 \times 7 = 490$$

Cuando alguien te dice esa palabra difícil —**perdón**—, a ti te toca decir: «te perdono». No laves la cuenta de cuántas veces perdonas, sino perdona todas las veces que sea necesario. Ese es el significado de lo que dijo Jesús.

Jesús enseñó que si perdonamos a quienes nos ofenden, Dios nos perdonará. Pero si no perdonamos, Dios no nos perdonará. Esto es cosa seria.

Jesús nos enseñó el Padrenuestro, y dijo que oremos así: **«Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.»**

Es importante decir esa palabra difícil: ¡**perdón!**